

Estudios de casos reales: Cuerno de África

Caso 1: Amina – Sequía en Somalia

Origen: Baidoa, Somalia

Destino: Campo de refugiados de Dadaab, Kenia

Amina es madre de tres hijos y procede del sur de Somalia. Su aldea sufrió tres temporadas de lluvias fallidas. Sus cosechas se perdieron y su ganado pereció. Ante la hambruna y la falta de ayuda, su familia caminó más de 200 km hasta la frontera. Cruzaron a Kenia y se unieron a miles de personas en el campo de refugiados de Dadaab. El viaje duró 12 días y sufrieron deshidratación y agotamiento. Amina está preocupada por volver, ya que la sequía continúa.

Caso 2: Yusuf – Inundaciones en Etiopía

Origen: Región de Afar, Etiopía

Destino: Adís Abeba, Etiopía

Yusuf vivía a orillas del río Awash. Las graves inundaciones repentinas destruyeron la casa y la granja de su familia. Este era el tercer año de lluvias impredecibles. Decidieron trasladarse a Addis Abeba, con la esperanza de encontrar trabajo y vivienda. En la ciudad se enfrentan a nuevos retos: refugios superpoblados, inseguridad laboral y falta de redes de apoyo. Yusuf echa de menos su hogar y le cuesta adaptarse.

Caso 3: Fatuma – Conflicto y sequía en Sudán del Sur

Origen: Estado de Jonglei, Sudán del Sur

Destino: Campo de refugiados de Kakuma, Kenia

La aldea de Fatuma se enfrentó tanto a un conflicto étnico como a una sequía. El río del que dependían se secó. Los grupos armados comenzaron a luchar por los puntos de agua. Su familia huyó a pie a Kenia. Por el camino, sufrieron extorsiones en los puestos de control y perdieron el contacto con otros familiares. En Kakuma están a salvo, pero sin certeza sobre el futuro. Fatuma quiere ir a la escuela, pero carece de documentos.

Caso 4: Hagos – Sequía, conflicto y reclutamiento en Eritrea

Origen: Asmera, Eritrea

Destino: Calabria, Italia, Europa

Hagos es un joven de veintipocos años. Ha completado la educación secundaria. Criado en una zona rural, la familia de Hagos obtiene unos escasos ingresos gracias a la agricultura.

Sin embargo, las repetidas malas cosechas debido a la sequía y la inestabilidad política reinante, que ha provocado conflictos y se ha cobrado muchas vidas, así como el reclutamiento forzoso en el servicio nacional, han infundido en Hagos una sensación de desesperanza.

En este estado de desesperación, sus amigos le informaron de que muchos jóvenes emigran a otros países y que aquellos que tienen éxito disfrutan de una vida mejor.

En consecuencia, Hagos emigró primero a Sudán, donde pasó cinco meses en el campo de refugiados de Um Rakuba, en el este del país.

Junto con otros refugiados, Hagos se embarcó en un peligroso viaje a Libia, cruzando el desierto, donde él se enfrentó a condiciones extremadamente peligrosas, como un calor mortal, deshidratación y el riesgo de caerse de los camiones abiertos utilizados para el transporte.

A su llegada a Libia, Hagos se encontró en condiciones de hacinamiento e insalubridad, convirtiéndose en blanco de traficantes y contrabandistas. Sufrió violencia, tortura y secuestro, y los traficantes coaccionaron a su familia para que pagara un rescate por su liberación.

Después de dos meses soportando condiciones tan duras, Hagos comenzó su viaje a Italia con la ayuda de traficantes. Cruzó el mar Mediterráneo en una embarcación vieja e insegura, sobrecargada con más del doble de su capacidad, y finalmente llegó a Calabria, la región más meridional de la Italia continental.

Caso 5: Eden – Sequía y conflicto en Etiopía Origen:

Tigray, Etiopía

Destino: Arabia Saudí

Eden es una joven de veintipocos años, procedente de la pequeña localidad de Adigudem, situada en la región de Tigray, al norte de Etiopía. Tras terminar la enseñanza secundaria, no aprobó el examen de acceso a la universidad y, por lo tanto, no pudo matricularse en ninguna de las universidades locales. Procedente de una familia con dificultades económicas, le costaba mucho llegar a fin de mes. Las repetidas sequías han devastado las cosechas de sus padres, dejando pocos alimentos disponibles en casa. Para agravar sus dificultades, el reciente conflicto catastrófico se ha cobrado la vida de su padre, que era el principal sustento de la familia.

La extrema pobreza y el conflicto continuo en la región han infundido en Eden una profunda sensación de desesperanza, lo que la ha llevado a plantearse la migración. Durante su infancia, Eden se enteró de que la hija de una familia vecina había emigrado al Golfo, lo que la inspiró a considerar la migración como una posible vía de escape de las terribles condiciones de vida a las que se enfrentaba su familia.

Con la ayuda de traficantes de personas, Eden emprendió su viaje hacia la ciudad fronteriza de Galafi, en Yibuti. A continuación, atravesó una zona desértica a pie y llegó a la ciudad portuaria de Obock, en el norte de Yibuti.

Desde Obock, junto con otros migrantes, cruzó el golfo de Adén en un barco viejo y abarrotado, que transportaba más del doble de su capacidad prevista, en dirección a Yemen.

En Yemen, sufrió explotación y violencia de género. Tras un peligroso viaje, Eden finalmente llegó a Arabia Saudí.